

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1987

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. III

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-08-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-865-1990

EXCAVACIONES EN EL SOLAR DE LA CALLE AIRE Nº12. (SEVILLA)

RAFAEL FERNANDEZ RUIZ

MANUEL VERA REINA

JOSE ESCUDERO CUESTA

En el presente trabajo damos a conocer los resultados obtenidos en la intervención arqueológica realizada en el solar de la calle Aire nº 12, Sevilla.

La excavación, motivada por la solicitud para edificar en el mencionado solar, se llevó a cabo durante los meses de Noviembre y Diciembre de 1987.

La ubicación del solar (Fig. 2) en el promontorio natural sobre el que se produjo el primitivo asentamiento humano de la ciudad, así como el protagonismo de la zona dentro del recinto romano, dada su proximidad a los foros republicano e imperial, y por último la cercanía a importantes sectores comerciales en época almohade, fueron los principales justificantes de nuestra actuación, que se dirigió a la obtención de una secuencia estratigráfica y localización de estructuras, que nos permitieron un mayor conocimiento del sector a lo largo de la dilatada historia de la ciudad.

Para ello, se planteó una cuadrícula de 6 x 6 m. en la zona más amplia del solar, de una superficie aproximada de 400 m²., con el fin de evitar el acercamiento a las medianeras y facilitar la evacuación de escombros y tierras. La cuadrícula se hizo coincidir con el interior del patio de la antigua casa derribada, que se hallaba colmatado por los escombros derivados del derribo y cuya solería se encontraba a 1,60 m. de la superficie del solar, correspondiente al nivel de la primera planta del inmueble derruido.

Las razones que nos llevaron a plantear un corte tan amplio se referían en primer lugar, a la necesidad de desalojar de escombros gran parte del patio con objeto de evitar, una vez planteado el sondeo estratigráfico, posibles desprendimientos que sin duda alguna habrían supuesto un peligro para la seguridad de los trabajadores y el propio desarrollo de la excavación. En segundo lugar, la construcción de una rampa que facilitara la evacuación de escombros; esta, se situó en el perfil Sur de la cuadrícula.

Una vez concluida esta operación, realizamos un corte estratigráfico (Fig. 3) de 3,50 x 2,50 m. que se excavó en 17 niveles, alcanzándose la profundidad total de 6,25 m. y pudiéndose diferenciar 4 estratos que abarcaban un amplio espectro cultural.

El punto O lo hicimos coincidir con el pavimento de la calle Aire, situado en la cota 17, a 1,85 m. de la solería del patio sobre el que iniciamos la estratigrafía.

Tras levantar la solería de ladrillos del patio, de fecha muy reciente, detectamos en el perfil Norte una poceta, de 1 m. de diámetro, que servía para recoger y desalojar las aguas de lluvia; fue aislada excavándose aparte junto a su zona de influencia durante toda la estratigrafía, finalizando a la profundidad de 3,85 m., y cuya fecha de construcción situamos a fines del s. XIX o principios del XX.

El perfil Este del corte lo constituía uno de los muros del patio, cuya cimentación de grandes piedras alcorizas, cascotes y un revuelto cerámico de amplia cronología se desarrollaba en profundidad hasta los 2,95 m. Se mantuvo una zona de respeto de 0,50 m. de ancho a lo largo del perfil, excavándose aparte hasta dejar colgada su cimentación.

El estrato 1, que abarcaba los niveles 1 a 5 y una profundidad de 3,15 m., estaba definido por un paquete de tierras de color marrón parduzco, poco compacto, en el que detectamos algunas bolsas intrusivas de relleno moderno.

Al final del tercer nivel, en el ángulo Suroeste del corte, descubrimos un nivel de pavimento representado por una gruesa cama de cal y arena muy apelmazada que recorría el perfil Oeste hasta los

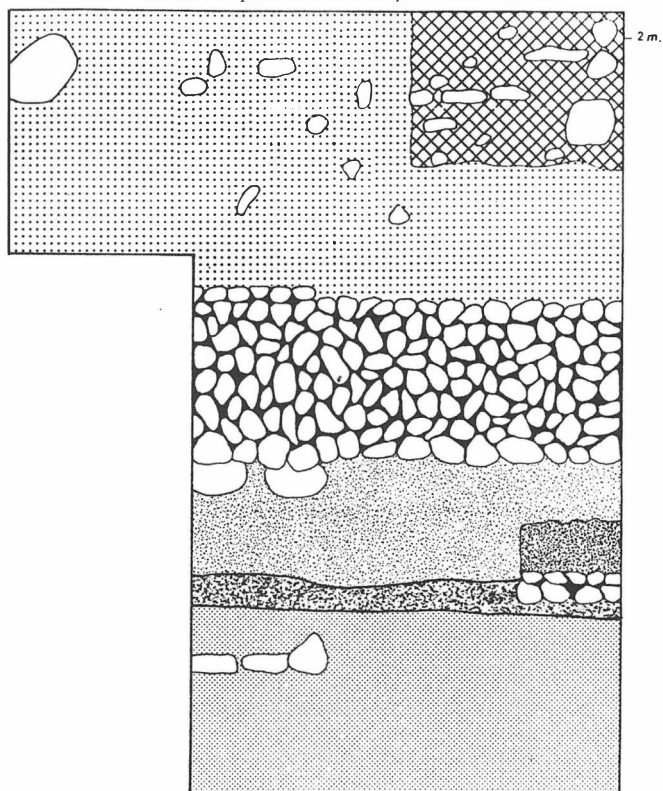
0,72 m. Este pavimento aparecía acompañado de un relleno cerámico perteneciente al mundo islámico, sin que podamos precisar su cronología.

A 3,15 m., localizamos un pavimento de *Opus signinum* (Fig. 4) de 0,10 m. de grosor que ocupaba de forma irregular gran parte del corte. Su precario estado de conservación era debido a la construcción de la poceta antes mencionada. Este pavimento no era captado en su totalidad al introducirse en los perfiles Este, Oeste y Norte, quedando definido por el Sur, donde presentaba un reborde que se adosaría a un muro de cierre, del que en principio no existía huella alguna. El *signinum* pudo ser fechado en época tardorromana, gracias a formas cerámicas, fundamentalmente de sigillata clara, cuya cronología situamos en los siglos IV y V d. de C.

El estrato 2 que ocupaba los niveles 6 al 12, alcanzó la profundidad de 4,60 m. El paquete de tierras, de color rojizo, correspondía a las arcillas rojas características de los niveles romanos de Hispalis.

A 3,35 m. apareció de forma irregular una estructura de muros a nivel de cimentación (Fig. 5), compuesta por fragmentos de tégulas y piedras, con un mortero muy compactado, que recorría los perfiles Sur y oeste sin solución de continuidad.

FIG. 1. Perfil Sur del corte. Disposición de estratos y estructuras murarias.



50 cm.



FIG. 2. Plano de la ciudad con indicación de (1) promontorio primitivo, (2) muralla imperial, (3) cerca almorávide almohade, (4) Foro republicano, (5) Foro imperial, (6) Foro de las corporaciones, (7) solar objeto de la intervención arqueológica.

Dicha estructura había sido amortizada en el testigo Oeste por el pavimento de *Opus signinum*, mientras que el lienzo Sur, de 0,60 m. de ancho, lo reaprovechó como muro de cierre. Esta estructura oradaba un paquete correspondiente a los siglos I y II d. de C., como indica el material cerámico, representado por sigillata sudgálica, marmorata e hispánica, por lo que su construcción se enmarcaría entre fines del s. II d. de C. y un s. IV-V d. de C., momento en que fechamos el "signinum".

El estrato 3 correspondiente al nivel 13 con una potencia de 0,15 m., alcanzaba los 4,75 m. de profundidad, estando definido por una tierra negra poco compactada y con numerosos restos de carbón,

que ocupaba el espacio libre de estructuras. Este paquete describía un buzamiento en los perfiles Sur y Oeste debido al peso de las estructuras anteriormente descritas. El material cerámico, muy abundante, presentaba claros indicios de haber estado en contacto con el fuego; hecho que confirmó la existencia de un nivel de incendio generalizado, detectado en excavaciones realizadas con anterioridad a la nuestra. Así, en la excavación de la calle Cuesta del Rosario, campaña de 1944, el nivel de incendio era datado por F. Collantes de Terán a fines del s. III a. de C. poniéndolo en relación con la Batalla de Ilipa (206 a. de C.) que supuso el fin de la presencia cartaginesa en la península¹.

Por otra parte, A. Blanco apuntó la posibilidad de que correspondiera a la campaña de cartagineses contra el levantamiento turdetano del 216 a. de C.².

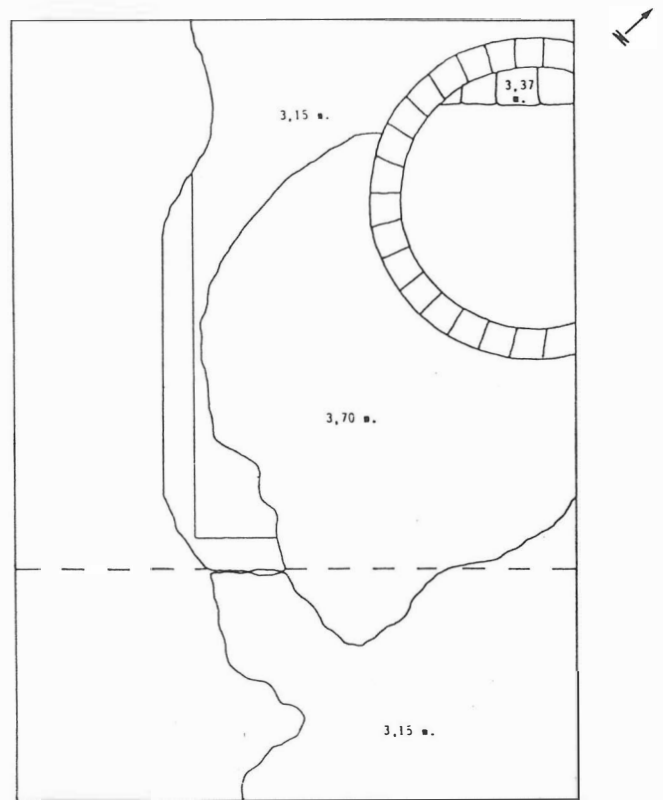
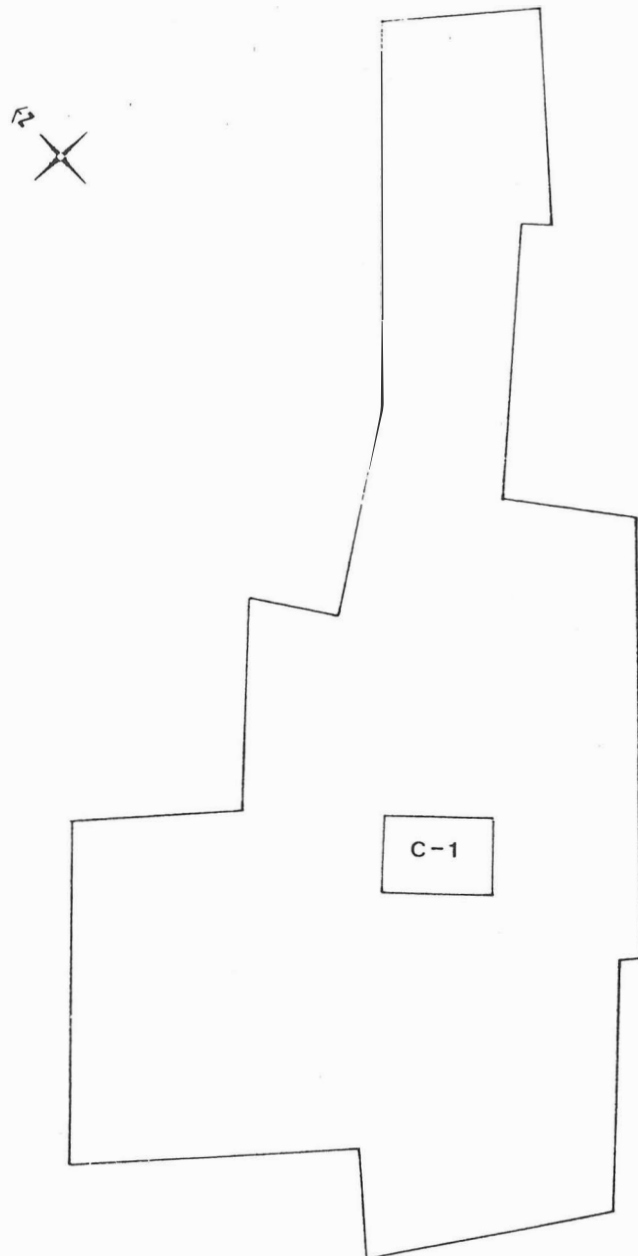
Con las excavaciones realizadas en las calles Argote de Molina (1983) y San Isidoro (1985), que ofrecieron un nivel de incendio de similares características, J. M. Campos, propuso una nueva cronología, cuyo tope se situaría entre el segundo y tercer tercio del s. III a. de C.³, de manera que dicho incendio correspondería a alguno de los episodios bélicos que protagonizaron los cartagineses en Andalucía Occidental.

En cuanto al nivel de incendio detectado en la calle Aire, tenemos que decir que los materiales han proporcionado una cronología de segunda mitad del s. III a. de C., dentro de un horizonte cultural ibérico-final.

A 4,70 m. sobre el perfil Sur del corte, hallamos la cimentación de piedras alcorizas de un muro con dirección Este Oeste, que había sido destruido por la estructura de murco descrita en el estrato anterior, y cuyo material cerámico, fundamentalmente campaniense A, ha aportado una cronología de principios de s. II a. de C.

A la profundidad de 4,90 m., en el ángulo Suroeste del sondeo, localizamos la cimentación de un muro de adobe de 0,55 m. de

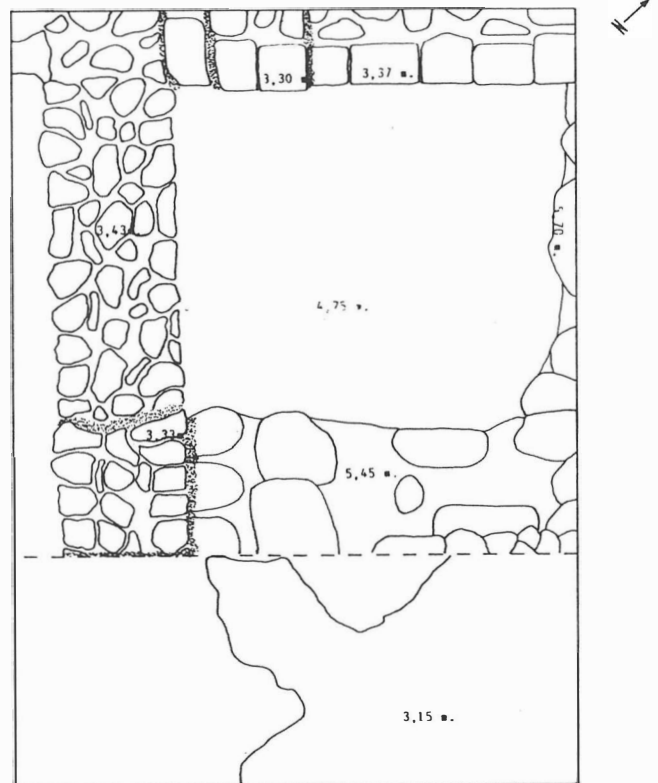
FIG. 3. Solar objeto de la intervención con indicación del corte estratigráfico.



0 50 ca.

FIG. 4. Planta general del corte con indicación del pavimento de *Opus signinum*, poceta y muro imperial.

FIG. 5. Planta general del corte con indicación del testigo Este, muros imperiales y muros ibéricos.



0 50 ca.

ancho que había sido amortizado por el muro republicano (Fig. 1). Con respecto a su datación hay que decir que la cerámica obtenida, poco precisa, se inscribe en un mundo ibérico. Proponemos una fecha de segunda mitad de siglo III a. de C., siendo un expediente inmediato al nivel de incendio, sobre el que descansa directamente, al aparecer este, en la zona del perfil Sur a la profundidad de 5,00 m., debido al buzamiento mencionado con anterioridad.

El estrato 4, correspondiente a los niveles 14 al 17, se desarrollaba desde 4,70 m. hasta 6,25 m., en que abandonamos la excavación a causa de la continua reducción de espacio libre de estructuras, sin alcanzar el nivel freático ni agotar la estratigrafía.

Se trataba de un paquete de tierras de color marrón oscuro, muy humificado y poco compacto.

A la profundidad de 5,45 m., detectamos una estructura de muros de grandes piedras alcorizas y adobe, a nivel de cimentación que recorría los perfiles Norte y Este sin solución de continuidad (Fig. 5).

Los materiales recogidos responden a un periodo ibérico-final muy bien representado por las cerámicas a bandas, cuencos-lucernas y ánforas ibero-púnicas. Proponemos una cronología cuyo tope se situaría a principios del s. III a. de C.

La estratigrafía de la calle Aire ha proporcionado una amplia

secuencia cultural que iría desde el s. XVI, momento de la construcción de la casa derruida que ocupaba el solar objeto de nuestra intervención, hasta época ibérico-final.

El continuado uso de este espacio queda perfectamente atestigüado por la superposición de estructuras, si bien tenemos que decir con las consabidas reservas que implica un sondeo de tan reducidas dimensiones, que esta permanente habitación se realizó en un lugar de carácter residual o secundario, que no debió ocupar un papel relevante dentro del entramado urbano.

La localización de un nivel de incendio generalizado que afectó a la ciudad, quizás haya sido el dato más importante obtenido de esta intervención, ya que reafirma el comportamiento de anteriores sondeos realizados en el promontorio primitivo de la ciudad, en un período histórico poco conocido, como es el mundo ibérico.

Por último señalar, que solo hemos pretendido realizar una somera descripción del proceso de excavación. No hemos creído oportuno plantear un estudio más detallado sin tener en cuenta otras intervenciones llevadas a cabo en la zona que sin duda alguna, nos permitirán, más adelante, afinar nuestras conclusiones, y en definitiva, lograr un mayor conocimiento del sector, y por ende de la historia de Sevilla.

Notas

¹ F. Collantes de Terán: *Contribución al estudio de la topografía sevillana en la Antigüedad y en la Edad Media*. Sevilla, 1977, p. 66.

² A. Blanco Frejreiro: *La ciudad Antigua (De la Prehistoria a los Visigodos)*. Historia de Sevilla: I (1). Universidad de Sevilla, 1979, p. 104.

³ J.m. Campos Carrasco: *Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Sevilla*. Sevilla, 1986, pp. 65-66.